

PAIS VASCO

SEÑOR LEIZAOLA (P.N.V.)

«No hay ninguna razón para que vuelva a España»

BILBAO, 13 (INFORMACIONES, por Angel P. Zubiete).

NO hay ninguna razón para que atravesese la divisoria fronteriza entre Francia y España», manifiesta don Jesús María Leizaola, presidente del Gobierno vasco en el exilio y del Partido Nacionalista Vasco, en una entrevista concedida en París a Jaime Pol Giral. «Estuve al otro lado el 14 de abril de 1974. Desde entonces no he vuelto porque no había ninguna razón.» Y añade: «Mi puesto continúa estando aquí; tengo que sostener contactos permanentes con los que están haciendo una política democrática en Euzkadi.»

Sobre Montejurra dice que «naturalmente no se puede estar de acuerdo con cosas así» y da a entender que no le gustan ni Montejurra, ni dieciochos —o diecinueves— de julio, porque le duelen siempre los aniversarios de guerras.

El «mendakari» (presidente) ve la actual situación en Euzkadi de esta forma: «En estos últimos tres meses ha habido cosas buenas. Una gran manifestación pacífica se ha desarrollado sin incidentes sin

represión. Esto es un fenómeno muy importante que ha demostrado la voluntad de paz de la gran mayoría de los vascos. Ha habido manifestaciones muy diversas. La última es la del 21 de julio, en la que han sido las Corporaciones del Régimen las que han tomado la iniciativa y han hecho requerimientos que van en la línea de toda nuestra historia.»

Por lo que se refiere al resto de la Península, el señor Leizaola afirma que «es otro frente, en el que el Gobierno y la oposición tienen que soportar tensiones interiores. A mi juicio, esto avanza hacia una concertación, pero demasiado lentamente. Tengo miedo a que se produzca un adormecimiento», pues estima que en política es mucho más frecuente que se produzcan accidentes. «Si el problema fuese sólo económico, se podría apostar por una evolución. En la vida económica, el trabajo sigue, pero en la vida política hay rupturas.»

El presidente del Gobierno Vasco entiende por «rupturas» la conquista de Bilbao por los franquistas, ayudados por los alemanes, «cuando estaba en nuestras manos y en las del Gobierno el evitarla», la invasión hitleriana de Francia, la guerra de Corea y la guerra fría, que trajo consigo y que cambió el rumbo del mundo entero. Leizaola parece que teme que una «ruptura» de estas cambie radicalmente el rumbo de la Península.

El periodista le pregunta si ha realizado gestiones para obtener el pasaporte. El «mendakari» responde, tras un gesto negativo: «Sigo como refugiado. No quiero ponerles dificultades.» Manifiesta no haber mantenido contactos con ninguno de los embajadores españoles que han desfilado por París, aunque «en lo humano, a veces me ha dolido. —con Lojendio, por ejemplo—. Conozco a toda su familia y a él le conocí cuando era presidente de la Federación de Estudiantes Vascos. Nacimos en la misma calle, en San Sebastián.»

Leizaola asegura no haber mantenido contactos con los actuales gobernantes de Madrid y a la pregunta de cuándo piensa volver, responde que «cuando haya habido elecciones libres, pero no sin consultar antes con las fuerzas políticas de Euzkadi».